
La orfebrería inca en la costa peruana

LUISA VETTER PARODI*

Resumen

Los incas fueron grandes administradores, capaces de gestionar un imperio de gran extensión. No tuvieron, sin embargo, una descollante fama como artesanos, particularmente en el campo de la orfebrería, por lo que se valieron de las habilidades de los grandes maestros chimúes de la costa norte e ychsma de la costa central para cubrir las necesidades de su elite. Fueron estos especialistas quienes elaboraban la parafernalia metálica requerida, tanto de piezas suntuarias como de uso diario. En las siguientes líneas presentaremos una aproximación a las continuidades y cambios experimentados en las formas, usos y tecnologías del trabajo orfebre durante el Incanato en la costa peruana.

Palabras clave

Metalurgia prehispánica, orfebrería inca, plateros chimúes, plateros ychsma

The Inca metalwork in the Peruvian coast

Abstract

The Incas are known as great administrators, capable of governing a vast empire. However, this is not the case as for their prestige as artisans, particularly, as metalworkers. It is recognized that they took over the skills of the great Chimú artisans from the Peruvian north coast and the Ychsma of the central coast to meet the demands of their elite. These specialists produced all the required metal objects, both sumptuous and domestic. In the following pages, we discuss the continuities and variations which forms, uses and technologies to produce metal pieces went through during the Inca expansion in the Peruvian coast.

Keywords

Prehispanic metallurgy, Inca metalwork, Chimú silversmiths, Ychsma silversmiths

* Pontificia Universidad Católica del Perú. E-mail: luisa.vetter@pucp.edu.pe/luchivetter@hotmail.com

Antecedentes

Las evidencias tempranas

Para entender el desarrollo de la orfebrería costeña durante la época Inca debemos retroceder en el tiempo. Una de las primeras manifestaciones metalúrgicas del Área Andina proviene del sitio arqueológico Mina Perdida (c. 1500-1100 a.C.), localizado en el valle de Lurín, en la costa central. En el marco de los trabajos arqueológicos de la temporada 1993-1994, Burger encontró en este yacimiento una lámina de cobre enchapada por medio del martillado con una lámina de oro nativo, formando así una pieza de cobre dorado por la técnica del enchapado (Burger y Gordon 1998).

Luego de estos hallazgos, la costa central permaneció en un gran silencio, ya que durante el periodo Intermedio Temprano (200 a.C.-600 d.C.) son sumamente escasas las evidencias del desarrollo de la orfebrería. Es recién con los ychsma del periodo Intermedio Tardío (900-1450 d.C.) que se observa una proliferación de objetos metálicos de plata, con predominio de la técnica del vaciado.

Las evidencias disponibles en la costa norte, por su parte, también indican un desarrollo temprano del trabajo metalúrgico, destacando el hallazgo de un disco de cobre laminado, y posiblemente dorado, excavado como ofrenda funeraria en el sitio de Puémape, en San Pedro de Lloc, fechado entre los años 1500 y 1300 a.C. (Elera y Pinilla 1990).

Los avances continuarían durante el periodo Intermedio Temprano (200 a.C.-600 d.C.), en el que la orfebrería alcanzó un gran desarrollo. Sociedades de la costa norte peruana como la Vicús lograron un nivel muy alto en el trabajo en metal, aunque fueron superados por los moche (Alva 2015; Franco 2012).

La herencia de los wari

Durante el Horizonte Medio (600-1000 d.C.), el avance de los wari formó un gran imperio cuya capital se desarrolló en la actual región de Ayacucho, pero tuvo una gran presencia en la costa peruana en valles como Ica y Huarmey, destacando su presencia estratégica en el oráculo costero de Pachacamac.

Hasta el siglo XX eran muy escasas las referencias sobre la orfebrería wari. Las evidencias provenían de catálogos de colecciones privadas, mayormente ubicadas en el extranjero (p.g. Lapiner 1976). En este siglo se han efectuado importantes descubrimientos y trabajos arqueológi-

cos que hacen posible entender mejor el trabajo orfebre que los wari realizaron. Esta nueva perspectiva permite ponderar las características de un desarrollo orfebre autónomo, así como seguir su influencia en culturas posteriores e incluso contemporáneas.

Algunos descubrimientos son reveladores. En Piki-llaqta, Cusco, se excavó una ofrenda ceremonial en el vano del acceso principal a la ciudadela. Aquí se registró una serie de objetos de metal correspondientes a 29 personajes de cobre laminado que miden entre 6.5 y 9 centímetros de altura. Se trata de representaciones de guerreros que sujetan escudos, boleadoras y porras. En opinión de Carlos Arriola, esta ofrenda demostraría la importancia del Sector Este con respecto al resto del conjunto monumental (Arriola 2008: 32).

En febrero del 2011 ocurrió el primer gran descubrimiento del siglo XXI, al excavar en la zona de Vilcabamba, en Cusco, la tumba de elite de un personaje wari. El ajuar funerario incluía una gran cantidad de piezas de metal, sobre todo de plata. Aún son escasas las investigaciones sobre este descubrimiento (Fonseca Santa Cruz 2011; Knobloch 2016; Sierra 2013), que fue muy difundido en su momento por la prensa (Anónimo I 2011).

Un año después se realizó otro gran descubrimiento que aportó nuevas evidencias al trabajo orfebre wari, aunque esta vez en la costa. Miłosz Giersz y su equipo excavaron en el Castillo de Huarmey un gran mausoleo en el que hallaron 64 individuos distribuidos entre la cámara principal y otras subdivisiones. El personaje principal era una mujer de aproximadamente 60 años de edad, que estaba acompañada por otras mujeres de alto rango y un excepcional ajuar compuesto, entre otras cosas, por una gran cantidad de piezas de oro, plata, cobre y bronce, entre orejeras, anillos, *tupus*, cuchillos, hacha, cuchara, cuentas de collar, *piruros*, entre otros (Giersz 2017; Velarde y Castro de la Mata 2014).

Por último, en febrero del 2017 se publicó la noticia de un hallazgo realizado por pobladores locales en las faldas del cerro Illucán, en Cutervo, Cajamarca. Se trataba de noventa y seis piezas de metal entre oro y plata. La mayoría eran miniaturas laminadas, aunque también se aprecian objetos que serían ornamentos, como los pectorales de plata y orejeras, así como una pluma y un gran número de cuentas de oro. Al parecer, este sitio arqueológico había sido huaqueado anteriormente, por lo que la destrucción del contexto no ha permitido caracterizarlo (Anónimo II 2017; Anónimo III 2017).

Este recuento de los recientes hallazgos evidencia que los waris alcanzaron un alto grado de desarrollo en el trabajo de los metales y que estos fueron usados tanto como ofrendas funerarias como para el cierre o clausura de los edificios de la elite (por ejemplo, tumbas, audiencias, palacios, etcétera). Asimismo, permite identificar el tipo de objetos, su forma y disposición dentro de las distintas variedades de contextos que se han excavado. Sin embargo, lo más interesante es la excavación de las dos tumbas de elite (Vilcabamba y Huarmey) porque dan cuenta de la distribución de los objetos, su importancia y, sobre todo, del tipo de objetos según el sexo del individuo. Esto ayuda a entender mejor el material metálico descontextualizado que se encuentra en los museos y colecciones privadas.

Los *tupus* y vasos wari —en algunos casos con rica iconografía— son piezas que también serán confeccionadas por sociedades posteriores con mucha fuerza; lo mismo ocurrió con las placas cosidas en *uncus*, las máscaras, diademas, muñequeras, tobilleras, entre otros artefactos.

El periodo Intermedio Tardío se inició alrededor del año 900 d.C. En la costa, las sociedades locales se revitalizaron y alcanzaron una nueva identidad evidenciada en su cultura material, la cual afirmó su carácter regional y desarrollo independiente (Vetter 2011b). Los waris sentaron las bases de la orfebrería heredada por las futuras sociedades costeñas, en cuanto a las formas, usos y tecnologías; sin embargo, estos nuevos metalurgistas mejorarán estos alcances, llegando a su cúspide *circa* 1000 d.C., sobre todo en la costa norte, como veremos más adelante.

Una de las formas características que desarrollará la orfebrería en el siguiente periodo es el vaso de metal, denominado *aquilla* en quechua. El vaso y sus diversas formas tendrán una presencia muy fuerte en la costa, tanto entre los sicanes y chimúes del norte como entre los ychsma y chinchas de la costa central y sur.

El periodo Intermedio Tardío y los grandes focos de desarrollo en la costa

La orfebrería ychsma

Luego del gran silencio que caracteriza al periodo Intermedio Temprano, en la época Ychsma encontramos una gran cantidad de piezas de metal elaboradas mayormente en plata. Sin embargo, la escasez de información arqueológica disponible sobre estos objetos de metal (obtenidos principalmente a través de la “huaquería”) limita su estudio, imposibilitando su adscripción a uno

u otro periodo, lo cual es una gran desventaja dada la similitud existente entre las piezas del Periodo Intermedio Tardío y aquellas del Horizonte Tardío. Son muy pocos los datos que un objeto de metal de la costa central podría ofrecer para realizar una seriación pues la mayoría corresponden a formas que datan de periodos anteriores, como es el caso de los *tupus*, anzuelos, agujas, anillos, collares, etcétera.

Afortunadamente, la iconografía de los vasos y cuencos de la costa central —ya sea repujada o grabada— permite asignar una cronología aproximada. A diferencia de lo que sucede en la costa norte, en esta región contamos con muy pocos datos que permitan develar el proceso metalúrgico desarrollado en el periodo Intermedio Tardío y durante todos los periodos en general.

Las tumbas de esta época no corresponden a personajes de elite, sino a individuos de menor rango. Tal es el caso de los contextos funerarios excavados por Daniel Guerrero en el cementerio de Rinconada La Molina (Carcedo y Vetter 2002), por Luisa Díaz y Daniel Guerrero en Armatambo (Díaz 2015, 2017; Díaz y Vallejos 2002; Guerrero 2004), y por José Antonio Hudtwalcker en la Isla San Lorenzo (Hudtwalcker 2009). Otros objetos de metal pertenecientes a este periodo también fueron recuperados en las excavaciones efectuadas en Panquilma por Enrique López-Hurtado (2015), en las Huaca Pando a cargo del Instituto Riva-Agüero (Vetter 2011a) y en Pueblo Viejo-Pucará por arqueólogos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Hernández 2008). En la mayoría de casos, los investigadores catalogaron estos contextos como correspondientes al periodo Ychsma-Inca.

Orejeras, diademas, muñequeras, *tupus* y placas son algunos de los objetos que los ychsma elaboraron, al igual que los chimúes, usando la plata como metal principal. Consideramos que los objetos más destacados de los ychsma (aparte de los vasos) son las cucharitas de calero o mondaoidos y las pinzas, ambas han sido encontradas en la mayoría de sitios ychsma de la costa central, mientras que en contextos chimú aparecen rara vez reportadas. Las cucharitas de calero son piezas vaciadas con diversos motivos decorativos en la parte superior, como peces, aves, seres antropomorfos, figuras geométricas, seres zoomorfos, entre otros (Castillo 2017). Usualmente, estas piezas presentan un orificio entre el vástago y la figura por donde se insertaba un cordón, el cual era colocado alrededor del cuello o la muñeca de su portador (Carcedo y Vetter 2002; Vetter 2011a).

Por su parte, las pinzas adoptaban formas muy variadas. Normalmente eran lisas y rara vez tenían decoración, esta última consistía en figuras geométricas y puntos grabados (foto 1), diseños que también aparecen en los



Foto 1. Anverso y reverso de pinza de plata con decoración geométrica grabada y punteada. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-007099 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)



Foto 2. Pinzas de plata con cordones insertados en sus extremos provistos de cuentas de material malacológico y minerales. ©Staatliche Museen zu Berlin - Ethnologisches Museum, VA 24642 y VA 46040 (foto por Martin Franken)

cucucos, vasos y vestimenta de las figurinas vaciadas. El cordón asociado a las pinzas (foto 2) y la ubicación de éstas cerca del cuello nos hace pensar que estos objetos se colocaban como un collar que se amarraba en el cuello del individuo (*v.g.* Ethnologisches Museum de Berlín, piezas VA 24642, VA 25053, VA 37529 y VA 46040).

Contamos con dos ejemplos de entierros de individuos masculinos con estas características. El primero es de Pachacamac y fue descrito por Squier, quien menciona: “[...] colgadas alrededor del cuello de un hilo, había un

par de pinzas de bronce [...]” (Squier 1974 [1877]: 39). El segundo ejemplo es de Ancón y Ravines indica que: “[...] mantenía su posición original a la altura del pecho: un depilador (sp. 7070) y un pectoral de plata (sp. 7071)” (Ravines 1981: 112). Sin embargo, para el caso de Armatambo (foto 3), Díaz señala que en los entierros ychsma: “Los varones suelen presentar pinzas en las manos [...]” (Díaz 2004: 588).

Estos objetos se verán asociados más tarde a material inca en oro, plata y cobre, aunque la iconografía no permitirá asignar con certeza una cronología precisa cuando se trata de piezas sin contexto de procedencia conocido.

La orfebrería chimú

Antecesora de los chimúes, la cultura Sicán se desarrolló en la región Lambayeque entre los años 750-1375 d.C., a partir de la influencia de los moches y los waris, de quienes tomó parte de su ideología y heredó técnicas orfebres que luego mejoraría. Los sicanes utilizaron el oro, plata, cobre, bronce arsenical y tumbaga, así como todas las técnicas de manufactura conocidas en esa época (Shimada 1995; Shimada *et al.* 2000, 2017).

Los chimúes dejaron de lado el oro y el cobre para dedicarse casi exclusivamente a la elaboración de piezas de plata. Los objetos manufacturados por los grandes orfebres chimúes son casi los mismos que fabricaron sus antecesores, y entre ellos destacan particularmente los vasos, tanto los de forma de cubilete como los de tipo copa-sonaja, muchos de ellos con una rica iconografía que representa diferentes temas.

Al igual que otros viajeros que recorrieron el Perú en el siglo XIX en busca de tesoros nativos, George E. Squier describe los restos que encontró a su paso por Chan Chan. En el denominado Vestíbulo de los Arabescos del palacio El Obispo, que toma su nombre de la iconografía de sus muros, Squier reportó un “aposento de 3 metros en cuadro abierto en la parte superior cuyas paredes se encuentran totalmente quemadas y ampolladas como las de un horno hasta una profundidad de 50 centímetros y presenta todos los indicios de haber estado expuesto a temperaturas altas por mucho tiempo”; en su opinión, este recinto pudo haber sido un horno metalúrgico, fundamenta esta interpretación en el hecho de que cerca de este posible horno se halló otro recinto repleto de “vasijas y utensilios de oro y plata” (Squier 1974 [1877]: 75).

En Lima, el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAHP) alberga la colección de Carranza y Dalmau, procedente de Trujillo.



Foto 3. Pinza de plata recuperada por Luisa Díaz Arriola en Armatambo. Presenta cordón con tres cuentas de vidrio y una de nácar insertas, además de una cucharita de calero o mondaoidos elaborado de nácar. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-010557 (foto por José Luis Matos Muñasqui)

Decomisada en la década de 1930, esta colección se encuentra conformada por 68 vasos de plata —algunos incompletos— con forma de cubilete, elaborados con la técnica del repicado y cuya iconografía representa imágenes marinas y de pesca realizadas con la técnica del repujado. Ríos y Retamozo (1982) realizaron un estudio iconográfico y de manufactura de 20 vasos —16 de plata y 4 de oro—, en tanto Fernández y Castillo (2017) efectuaron la conservación de tres de estos vasos, además de una serie de análisis que permitieron determinar la forma de manufactura y la aleación usada. Estos vasos provendrían de la Huaca de la Misa, una plataforma funeraria donde aparentemente se encontró una gran cantidad de piezas suntuarias.

Las orejeras y narigueras de plata que se encuentran en el Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera de Lima muestran la rica iconografía que los chimúes plasmaron en este tipo de piezas; casi todas fueron elaboradas con las técnicas del calado y repujado, dando vida a las escenas que los orfebres querían plasmar en ellas. Otro tipo de objetos que destacan especialmente son las miniaturas. En las colecciones del Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera y el Museo Oro del Perú y Armas del Mundo, ambos de Lima, se encuentran objetos en miniatura, casi todos elaborados en plata mediante el laminado y el recortado. Las miniaturas representan escenas fúnebres, como un cortejo funerario que lleva

en hombros al difunto, y escenas relacionadas con la elaboración de textiles (Carcedo 2017).

Tras efectuar este recuento de los desarrollos culturales costeños chimú e ychsma antes de la llegada de los incas, caemos en cuenta que, si bien existe una gran cantidad de evidencias de objetos de metal, carecemos de información sobre sus contextos de origen, ya que la mayoría de estos objetos provienen de extracciones ilícitas. A diferencia de la gran cantidad de información disponible que nos permite avanzar en el conocimiento de Wari, para el caso de Chimú e Ychsma no contamos hasta el momento con tumbas de elite que nos permitan entender qué sucedió en esta región en comparación con otras áreas del mundo andino, ya que hay un gran vacío de información sobre la procedencia de los objetos.

Contactos entre la costa norte y la costa centro-sur

Las investigaciones arqueológicas indican que durante el periodo Intermedio Tardío se realizó un intercambio continuo de información entre el norte y el centro-sur, evidenciado en los rasgos iconográficos de algunas piezas procedentes de las zonas estudiadas que no corresponden precisamente a las tradiciones locales. Podemos mencionar que se presentan elementos ajenos a la orfebrería de la costa central, importados desde otras regiones conocidas, tal es el caso de la máscara funeraria M-1883 de Makat Tampu o Conde de las Torres, que exhibe rasgos de manufactura muy parecidos a los de la sociedad Sicán, identificados en la nariz sobresaliente colocada encima del rostro unido mecánicamente y en la composición del rostro trabajado sobre dos láminas (Vetter *et al.* 2015). Las máscaras sicán han sido clasificadas en las categorías A, B y C (Carcedo y Shimada 1985); por sus características, la máscara de Makat Tampu pertenecería a la categoría B.

En una reciente investigación, Shimada y Segura anotan que en los valles limeños de Chillón, Rímac y Lurín, en la costa central peruana, han sido reportadas cerámicas y textiles con influencia de Lambayeque, mencionando que “[...] muchos de los textiles Sicán atribuidos a Pachacamac fueron importados, no podemos descartar la posibilidad de que los tejedores de la costa central hicieran copias con algún grado de variación respecto a los originales, aunque los rasgos diagnósticos, como los ojos rasgados de la deidad Sicán, son claramente retratados, si no exagerados” (Segura y Shimada 2014: 315).

En las tumbas del periodo Intermedio Tardío ubicadas a lo largo de la costa, no solo encontramos máscaras,

también cuencos y vasos de metal. Las máscaras en algunos casos formaban parte de la falsa cabeza del fardo funerario (*v.g.* Puruchuco-Huaquerones); mientras que los cuencos y vasos eran depositados como parte del ajuar funerario y como ofrenda para el cierre de sitios arquitectónicos (*v.g.* Isla San Lorenzo, Pachacamac).

Contamos con escasas referencias sobre el hallazgo de vasos en los entierros chimúes, probablemente debido a que son pocos los contextos funerarios intactos que se conocen de esta sociedad. Algunas piezas provenientes de excavaciones ilícitas, donadas o decomisadas y luego enviadas al Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (*v.g.* colecciones Carranza y Dalmau), han sido registradas como procedentes de la costa norte, entre Huarney y La Libertad (fichas del MNAHP).

En estos grupos decomisados o donados —como los de Carbonel en 1964, Carter en 1943 o Larco Herrera en 1924— se observa sobre todo una importante cantidad de vasos de plata y unos cuantos especímenes de oro, son conocidos como vasos sonaja aunque también los hay en forma de cubilete finamente repujados con una iconografía marina diversa. En otros casos se trata de copas o vasos con pedestal, igualmente decorados (Ministerio de Cultura 2017).

En la costa central y sur predomina el vaso de nariz aguileña, del cual hemos estudiado tanto su iconografía como la forma en que eran elaborados. Este tipo de vaso-efigie antropomorfo comparte varios rasgos faciales (forma de los ojos con bordes dobles repujados, nariz sobresaliente y el tipo de boca) con la talla de madera identificada como el ídolo de Pachacamac, relacionándolo con los diferentes mitos de la costa central (Carcedo *et al.* 2004). Estos rasgos también pueden ser observados en una serie de figurinas vaciadas que forman parte de las colecciones de algunos museos nacionales y del extranjero; estas figurinas y algunos vasos-efigie sin contextos de procedencia conocidos aparecen catalogados en ocasiones como provenientes de Chan Chan o, en todo caso, como pertenecientes a la cultura Chimú; sin embargo, por las particulares características que hemos mencionado proponemos que habrían sido elaborados por orfebres ychsma. Consideramos que el vaciado y la forma de los ojos, nariz y boca concuerdan más con las técnicas de la costa central.

De modo que, como lo hemos señalado en una investigación previa (Carcedo *et al.* 2004), la vinculación de estos vasos de nariz aguileña con los mitos e iconografía del santuario de Pachacamac evidenciarían su origen en el territorio ychsma; la presencia de estas piezas en otras

regiones situadas tanto al norte como al sur podría explicarse en el contexto de una difusión ideológica y religiosa en la que sacerdotes propagaron su fe hacia otros valles de la costa.

Las islas o islotes que están frente al litoral peruano son sumamente importantes como lugares sagrados. En efecto, los personajes de los mitos siempre buscan refugio en el mar y se perennizan como figuras pétreas sacralizadas. Por ejemplo, Cahuillaca y su hijo se transforman en las islas frente a Pachacamac. Urpayhuachac es el nombre que recibe otra isla localizada frente a Chincha. Pachacamac, para evitar matar a su hermano, “se metió en la mar” y, en la segunda parte del mito, Vichama, para disminuir su culpa, convierte a los curacas y señores en islas del litoral.

La isla San Lorenzo se encuentra en la costa central, frente al Callao. José Antonio Hudtwalcker realizó excavaciones en el cementerio de la Caleta de la Cruz, hallando el fardo funerario (Entierro VIII) de una mujer adulta (no menor de 60 años), perteneciente a la elite y acompañada de un *Spondylus* completo, dos *Conus fergusonii*, prendas plumarias, dos pulseras de concha y vasijas de metal (tres vasos y un cuenco) colocadas entre sus brazos, en contacto directo con el cuerpo. Se halló en el cráneo pigmento color rojo así como una bola del mismo material en una de sus manos. Por último, se encontraron algunos objetos para la confección de textiles como husos, ovillos de algodón y urdidos de lana. Dos de los vasos de metal son vasos-efigie antropomorfos que serían similares a los recuperados por Uhle en sus excavaciones de 1907 en la misma isla (Hudtwalcker 2009).

En la colección del Ethnologisches Museum de Berlín se conservan vasos-efigie antropomorfos procedentes de Pachacamac, Márquez y Ancón (foto 4) en cuyo interior se halló algodón y carrizo (piezas VA 36289, VA 36290, VA 40677, VA 40679 y VA 5153). Este detalle es interesante ya que Hudtwalcker (2009) ha señalado que el personaje femenino del Entierro VIII correspondería a una tejedora por los objetos relacionados al arte textil que la acompañan. Si bien los vasos-efigie antropomorfos y el cuenco que sostenía entre sus brazos no tenían algodón en su interior como los de Berlín, acompañan a un personaje dedicado al arte textil y que pertenecía a la elite, a juzgar por los otros objetos encontrados junto a ella.

Squier (1974 [1877]: 35) menciona que cuando Hernando Pizarro estuvo en Pachacamac, los caciques de Mala, Chincha y otros valles costeros acudieron a él llevándole regalos y se asombraron por su audacia al haber destruido el ídolo. Hernando obtuvo de los caciques y



Foto 4. Vasos-efigie antropomorfos con algodón en su interior. ©Staatliche Museen zu Berlin - Ethnologisches Museum (foto por Martin Franken)

sacerdotes 90 000 pesos de oro, a pesar de los 11 400 kilogramos de oro y plata que los sacerdotes ya se habían llevado. Esto indicaría que en los territorios del sur también se ofrendaba oro y plata al ídolo de Pachacamac. Ciertamente, entre las piezas de metal de la colección del Ethnologisches Museum de Berlín encontramos varias que provienen de Ica y Chincha, no solo de plata sino también de oro (Baessler 1906). Manuela Fischer, en un libro dedicado a Pachacamac, da cuenta de las piezas que forman parte de la colección del Ethnologisches Museum de Berlín, donde señala que alrededor de 5 000 objetos provienen del santuario (Fischer 2017).

La mayoría de estos vasos se encuentran en colecciones privadas y en museos estatales, nacionales o extranjeros. De estos, la mayoría procede de la costa central, en especial de los sitios de Márquez y Chuquitanta, en la cuenca del río Chillón. Un caso especial son los ejemplares excavados por Uhle en 1906 en la isla San Lorenzo que actualmente se encuentran en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. El material excavado en la isla San Lorenzo, incluyendo los vasos-efigie antropomorfos de plata, proviene de tumbas de importantes personajes o curacas que regentaron la zona del Callao y los valles de Lima desde el periodo Intermedio Tardío hasta la época Inca.

De acuerdo a Johny Isla,

En los materiales analizados hemos observado una gran variedad de formas y motivos icono-

gráficos, además de diversos procedimientos tecnológicos, lo que refleja la presencia de varios estilos que confluyen en la costa central desde el Intermedio Tardío hasta el periodo inca. Estos corresponden principalmente a los estilos Ichma (Huancho), Puerto Viejo e Inka, aunque es notable las influencias recibidas de otras culturas como Chincha, Chancay y Chimú, cuyos territorios se encuentran en la costa sur y norte respectivamente (Isla 1995: 85-86).

Otros vasos de metal excavados por Uhle en Ica y Chincha en 1901, y en Nasca en 1903, han sido estudiados por William Root (1949) y Dorothy Menzel (1977), la mayoría se encuentra actualmente en el Phoebe Hearst Museum de la Universidad de California en Berkeley. A fines del siglo XIX e inicios del XX, Baessler, Zypen, Macedo y Gretzer adquirieron una importante colección de este tipo de vasos que fue llevada a Alemania y actualmente se encuentra en el Ethnologisches Museum de Berlín (foto 5; véase también Schmidt 1929). En las fichas del museo se indica la procedencia de estos vasos: Pachacamac (VA 40677, 40679), Ica (VA 45544, VA 45545, VA 45551, VA 45553), Pisco (VA 16556, VA 16557), Nazca (VA 61533), Márquez (VA 24604, VA 24606, VA 24607, VA 36289, VA 36290), Chuquitanta (VA 25896, VA 25899, VA 25900, VA 25902, VA 25903, VA 25907, VA 25908, VA 25909, VA 25914, VA 36331), Ancón (VA 5153, VA 5155, VA 23866), Chicama (VA 62231), Chimbote (VA 31145),

San Ramón¹ (VA 16041) e, incluso, Cusco (VA 5147). Esto último podría indicar que los vasos-efigie antropomorfos tuvieron un significado importante para los incas, ya que fueron llevados hasta la capital del Imperio Incaico. Otra destacada colección es la del American Museum of Natural History de Nueva York, parcialmente estudiada por Dudley Easby (1955).

A pesar de la gran cantidad de vasos-efigie antropomorfos o narigones que se conocen tanto en colecciones públicas como privadas, son muy pocos los que proceden de una excavación científica, por lo que se cuenta con escasa información sobre el lugar de origen y la filiación cultural de los mismos. Estos vasos presentan gran cantidad de variaciones, tanto iconográficas como de manufactura.

Habría sido muy valioso que los primeros españoles que visitaron el Santuario de Pachacamac hicieran una descripción de los objetos de metal que obtenían. Esto hubiera permitido saber si los vasos que estamos analizando formaban parte de las ofrendas dedicadas al ídolo referido, si fueron usados en algunos ritos o si constituyeron ofrendas en las construcciones de los templos o pirámides con rampa. De hecho, Jiménez Borja encontró un vaso-efigie antropomorfo

[...] durante los trabajos de limpieza arqueológicos llevados a cabo en la Pirámide con Rampa Nro. 1 de Pachacamac, los que fueron realizados en la década de los años sesenta [...], la pieza había sido enterrada al pie de uno de los flancos que definen el vano de ingreso principal al patio de la referida pirámide. Por las características señaladas, es posible considerar que este peculiar vaso de plata fue colocado como una ofrenda propia del evento de clausura del acceso principal a esta prominente edificación. Esta última versión resulta verosímil si tenemos en cuenta la circunstancia de hallazgos similares registrados en la clausura de vanos o accesos de otras estructuras con rampa de Pachacamac (comunicación personal de Jiménez Borja a Villacorta, en Vetter y Villacorta 2001: 204).

Menzel destaca la influencia mantenida entre centros importantes como Pachacamac, Ica y Chíncha durante el periodo comprendido entre el Horizonte Medio y el Horizonte Tardío. Por lo tanto, es lógico que piezas metálicas como los vasos-efigie antropomorfos que se encuentran en el valle de Ica desde el periodo Inter-



Foto 5. Vasos-efigie antropomorfos. ©Staatliche Museen zu Berlin - Ethnologisches Museum (foto por Martin Franken)

¹ Se trata de la Hacienda San Ramón, localizada al sur de la actual ciudad de Ica, próxima a Tacaraca. En las cercanías de esta hacienda podían observarse hasta la década de 1920 tres grandes arcos de estilo arquitectónico español que habrían formado parte del ingreso al antiguo tambo de Ica (Menzel 1976: 17).

medio Tardío hasta el Horizonte Tardío, y en Chíncha durante el Horizonte Tardío, tuvieron relación con las piezas fabricadas en la costa central para el Santuario de Pachacamac. Esto no resulta extraño pues el Santuario de Pachacamac ejerció una amplia influencia religiosa en la costa sur desde el Horizonte Medio. Más aún, si el clero de Pachacamac pudo influir de alguna manera en el intercambio de bienes, como lo indica Waldemar Espinoza (1987), no sería raro que encontremos en otros lugares piezas producidas en la costa central o en otros centros importantes de la costa, como los valles de Ica y Chíncha (Menzel 1977; Menzel y Rowe 1966).

Espinoza también comenta que existía una clase de comerciantes, fundamentalmente en la costa, que intercambiaban productos mediante el trueque. Señala, además, que los sacerdotes de Pachacamac se comportaban como comerciantes profesionales y que su prestigio, tan extendido por el litoral peruano, les permitió, en cierta manera, hacer trueque con productos fabricados por los artesanos de Pachacamac.

Un ejemplo de este intercambio de piezas se encuentra en el testimonio de Squier, quien menciona que en su visita a Chan Chan fue guiado hasta la gran huaca El Obispo por el coronel La Rosa, un conocido huaquero, para que observara el depósito repleto de vasijas de oro y plata que había encontrado. Al referirse a este hallazgo, ya mencionado en páginas anteriores, Squier hace la descripción de dos vasijas:

[...] una tiene una altura de 25 centímetros, con la parte superior e inferior ensanchada y un rostro humano, que tiene una pronunciada nariz aguilera y el cabello trenzado en la parte posterior de la cabeza, todo repujado desde el interior. El espesor del metal [plata] es más o menos el de la hojalata común. No hay indicios de soldadura en ninguna parte y el todo parece haber sido formado a martillazos a partir de una lámina única de metal. No puedo aceptar la sugerencia de que fue vaciado, pues no hay el más mínimo indicio de ello. La otra vasija es semejante, aunque menos adornada y de tamaño algo menor (Squier 1974 [1877]: 75-76).

El intercambio entre el norte y el sur complica aún más la identificación de los responsables de la elaboración de las piezas de metal, sobre todo al no contarse con referencias arqueológicas de talleres y contextos. Otro problema radica en la falta de estudios sobre los yacimientos de los minerales usados para la fabricación de tan rico corpus metálico.

Los incas y su gran aparato administrativo

Con la conquista inca, artesanos de diversos lugares fueron trasladados al Cusco según la conveniencia de la elite. En el caso de los orfebres de la costa central, el Inca Huayna Capac ordenó que fueran trasladados como *mitimaes* desde los *ayllus* de Ysma y Herbay hacia el Cusco, para elaborar las piezas de plata y oro requeridas por la elite incaica (AGN 1697, 1712; Espinoza 1983: 50; Esteras 1980: 715, 733; Rostrowski 1989: 275).

En la visita de santo Toribio de Mogrovejo de 1602 se menciona a la doctrina de Santa Fe de Patunjauja [sic: Hatunjauja], con diecisiete *ayllus*, entre los cuales destacan los *ayllus* plateros de Yruay y Chíncha (Benito 2006: 203). Asimismo, en la doctrina de San Miguel Guaripampa del repartimiento de Atunjauja se encuentran los *yungas* plateros (Benito 2006: 204). En este caso se observa que los plateros de Chíncha fueron trasladados a Jauja, en la sierra central, evidenciando que los incas no solo requirieron a estos especialistas en la capital del Imperio sino también en otras regiones del mismo. Al respecto, Vázquez de Espinosa anotó:

Esta provincia y valle de Xauxa es muy fértil y abundante [...]; pasa por el valle el camino real de la sierra que viene de Lima y de Quito para el Cusco, Potosí y toda la tierra de arriba; hay en él muchos oficiales de todos los oficios, y muchos indios plateros [...] (Vázquez de Espinosa 1969 [1630]: 323).

Tenemos referencias de orfebres chimúes originarios de la costa norte que fueron trasladados hacia el Cusco para que cumplieran el mismo fin que sus pares *ychsma*. En nuestro estudio sobre el uso de los hornos encontrados en el sitio de Curamba (Andahuaylas), publicado hace algunos años, mencionamos que la datación del último uso de algunos de estos hornos indicaba su probable empleo a fines de la época Inca (Vetter *et al.* 2008: 472). El cronista Pedro Pizarro, por su parte, reporta que en los primeros años de la conquista un grupo de indios regresó de Curamba a Trujillo para elaborar una casa para su ídolo con tabloncillos de plata (Pizarro 1978 [1571]: 80-81). Creemos que debió tratarse de *mitimaes* plateros del valle de Chimor que retornaban a su lugar de origen (Vetter 2016).

Esta hipótesis se encuentra respaldada por la siguiente cita extraída de los títulos de las tierras de Curamba y Peco en el valle de Xaxahuana, provincia de Abancay, documento compuesto en 1647 por Mateo Jiménez de Quesada y el capitán don Fernando de Castilla Altamirano:

[...] las tierras de Matheo Ximenes q' estan en este balle en el aciento de pecoy y otros nombres que lindan por abaxo con el rrio de Piturayba y por un lado con las tierras de los yndios de Coramba y por arriba con tierras de los indios plateros hasta en derecho de un corral de cabras antiguo donde esta puesto un moxon de una cruz [...] (fol. 5) y allo en ellas tres fanegas y media e puso por moxones y linderos por la parte de abaxo el rrio de Pitoray y por un lado las tierras de los indios torebambas y curambas, y por la parte de arriba tierras de los indios yungas plateros de la ciudad del Cusco [...] (AGN 1647: fol. 1).

A partir de los traslados de los mitimaes hacia Cusco, los artesanos tuvieron que seguir las órdenes de los sacerdotes incas para elaborar las piezas requeridas y plasmar la iconografía correspondiente. Esto se hacía sin inconvenientes. Las excavaciones arqueológicas de talleres de orfebrería preincaicos indican que en ellos no se realizaban todas las técnicas de confección de piezas ni se utilizaban todas las aleaciones, más bien se especializaban en pocas técnicas y en uno o dos metales o aleaciones (Shimada *et al.* 2017; Topic 1990; Uceda y Rengifo 2006; entre otros estudios). Por ello consideramos que estos artesanos tenían como principales técnicas el laminado (chimúes) o el vaciado (ychsmas), técnica que usarán para elaborar las piezas demandadas por la élite.

Es probable, como ya lo mencionamos en un trabajo anterior, que los orfebres que fueron trasladados al Cusco trabajasen de manera exclusiva para la élite inca, sin realizar ningún otro tipo de quehacer, mientras que los que se quedaron en la costa eran orfebres que conservaron su vínculo tradicional que los ligaba al servicio del curaca local (Vetter y Villacorta 2001).

Los incas y la orfebrería

Las evidencias arqueológicas sobre la orfebrería inca aún no son claras. No se han hallado talleres de orfebrería en sitios habitacionales o ceremoniales incas. Régulo Franco (2004) identificó un espacio para actividades relacionadas con la producción de objetos de metal, que ha sido asignado al periodo Intermedio Tardío, en el patio de la Pirámide con Rampa N° 2 de Pachacamac. Desafortunadamente no contamos con una descripción de este hallazgo, tampoco se menciona la presencia de objetos que podrían apoyar esta interpretación, como herramientas empleadas en la manufactura de piezas de metal, es decir, taces, cinceles, martillos, etcétera, o alguna evidencia de hornos para el recalentamiento.

Además, las últimas investigaciones de Eeckhout en este sitio indican que estas pirámides fueron reutilizadas por los incas (2017), así que cabe la posibilidad de que el taller fuese de la época Inca y no precisamente del periodo anterior; la falta de fechados absolutos dificulta determinar la cronología precisa.

En su investigación sobre la relación entre Túcume y Pachacamac durante el Horizonte Tardío, Alfredo Narváez menciona los hallazgos de *capacochas* realizados en cada uno de estos sitios. En la Huaca Larga de Túcume reporta una *capacocha* con la representación de un personaje femenino provisto de vestido, *tupu* y tocado de plumas. En el Templo de la Piedra Sagrada del mismo sitio, dentro del Pozo de Ofrendas 1 ubicado 4 metros delante de la puerta de acceso, se halló otra figurina femenina de 16 centímetros de altura que correspondería a la principal, esta se encontraba vestida con finas mantas sujetadas con prendedores o *tupus* de plata. Finalmente, en la banqueta oeste del Pozo 2, localizada delante de la fachada, a los costados del acceso, se descubrieron dos figurinas femeninas: una de plata, con tocado de plumas de color rojo y remate amarillo, provista de una coleta de 8.5 centímetros de largo, 2 centímetros en la parte superior y 3.5 centímetros en la parte inferior, y otra de *Spondylus*. En Pachacamac, por su parte, Narváez reporta tres *capacochas* halladas en el Templo Pintado con la representación de personajes masculinos, dos de oro y uno de plata con *yacolla*, *uncu*, bolsa y tocado de plumas (Narváez 2017: 128-131). Estas *capacochas* fueron halladas al limpiarse un relleno de desmonte dentro del referido templo (Franco y Paredes 2016).

Estas figurinas, tanto masculinas como femeninas, sean de oro o de plata, han sido encontradas acompañando a niños momificados en montañas de Perú, Argentina y Chile (Mignone 2015, 2017; Mostny 1957-1959; Quevedo y Durán 1992), así como en sitios arquitectónicos como los descritos líneas arriba. También han sido recuperadas en contextos funerarios de Ollantaytambo, en Cusco (Vetter y Guerra 2017).

Es interesante que este tipo de objetos no tengan una sola técnica de manufactura, pues los hay vaciados y laminados. Ambas son técnicas muy distintas que requieren destrezas diferentes. Las figurinas de Túcume fueron elaboradas con la técnica del laminado (Bernarda Delgado. Comunicación telefónica, 20 de diciembre de 2017), mientras que las de oro de Pachacamac se confeccionaron mediante laminado y la figurina de plata con la técnica del vaciado.

Consideramos que la técnica del vaciado pudo haber sido empleada por orfebres ychsmas, tomando en cuen-

ta su gran destreza en ella y su frecuente empleo para la confección de cucharitas de calero; las figurinas hechas mediante el laminado, por su parte, habrían sido producidas por artesanos chimúes, por cuanto es la técnica principal para elaborar sus piezas metálicas. Por supuesto, faltan aún mayores estudios, pero en la actualidad las evidencias que tenemos apuntan a ello.

Las pinzas y cucharitas de calero mencionadas líneas arriba como objetos característicos ychsmas también aparecen en contextos descritos como incas. Un hallazgo de este tipo ocurrió en Túcume, en el Templo de la Piedra Sagrada, donde además de las *capacochas* inca, también se enterraron más de mil miniaturas de plata; entre estos objetos se encontraron pinzas de diversas formas. En el edificio inca de Huaca Larga, en la parte central, se halló al Señor de Túcume, uno de los últimos gobernantes incas antes de la llegada de los españoles. Junto a este personaje de elite se encontró una corona, un pectoral, orejeras, un cuchillo o *tumi* y un par de pinzas junto con dos cucharitas de calero (Delgado y Narváez 2016).

En la colección del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP) se conservan cinco figurinas vaciadas de plata que tienen como particularidad su tipo de ojo, hecho con doble relieve,

idéntico a los ojos de los vasos narigones o vasos-efigie antropomorfos. Más aún, el típico grabado geométrico y con puntos es parte de la decoración de la chuspa de una de las figurinas y del fajín de otra. De las cinco figurinas, dos son femeninas y tres masculinas. Las dos primeras (M-004450 y M-004459) cargan un bebé, una a la espalda y la otra con el brazo derecho, llevando sujeta a su frente una chuspa (foto 6). Los ojos de las mujeres y de los bebés son los mismos. El primer varón (M-004452), provisto de un tocado, viste un *uncu* de plumas y con la mano izquierda sujeta un vaso-efigie antropomorfo, cuyos ojos son idénticos a los de su portador (foto 7). Los otros dos varones (M-004460 y M-004461) exhiben igualmente tocados y cargan con ambas manos lo que parece ser una planta de maíz (foto 8). Las tres primeras figurinas pertenecían a Víctor Larco Herrera y fueron adquiridas por el museo en 1924; de las otras dos no se tienen referencias.

Este museo también conserva otra pieza vaciada muy interesante de cobre-estaño, procedente de Pachacamac (MS-PACH-1598). En ella aparecen tres personajes (al parecer varones), dos en cuclillas y uno de pie, todos alrededor de lo que parece ser un cuenco o recipiente central con vertederos, de donde fluiría algún líquido (¿chicha?); estos personajes son presentados con la boca



Foto 6. Vistas lateral y posterior de figurinas de plata con la representación de mujeres cargando bebés. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-004450 y M-004459 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)



Foto 7. Vistas frontal y posterior de figurina de plata con la representación de personaje sujetando un vaso-efigie antropomorfo. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-004452 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)



Foto 8. Vista lateral de figurinas de plata con la representación de personajes provistos de tocados, sujetan con ambas manos plantas de maíz. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-004460 y M-004461 (foto por José Luis Matos Muñasqui)

pegada al extremo del vertedero, como si estuvieran libando (foto 9). Nuevamente, los ojos tienen la misma forma y el faldellín del personaje de pie presenta diseños geométricos y puntos. Esta pieza fue hallada en 1994 entre la segunda y tercera muralla del santuario, junto a un fardo desmembrado (Dante Casareto. Comunicación personal, 4 de enero de 2018).

El Museo Oro del Perú y Armas del Mundo conserva una figurina masculina de plata vaciada (M-02937), con un tocado muy parecido al de la pieza masculina del MNAAHP que porta un vaso-efigie antropomorfo (M-004452); en este caso, la figurina sujeta con ambas manos un cuenco compuesto y en la espalda porta un ave como si fuese un manto. La forma de los ojos se repite.

En el Ethnologisches Museum de Berlín se encuentra otra figurina de plata (VA 45821) con un tocado dorado y lo que parece ser un ave como pechera, también dorada; el ave es similar a la existente en la pieza del Museo Oro del Perú y Armas del Mundo.² Esta figurina masculina también presenta la misma forma de ojos, en la mano derecha carga lo que aparentemente es una tela o chuspa con plumas y —al igual que la figurina masculina del MNAAHP— en la izquierda lleva dos vasos-efigie antropomorfos (foto 10). Otra figurina del mismo museo alemán (VA 62445), también elaborada con la técnica del vaciado, carga sobre sus espaldas un arballo inca (foto 11), seguramente conteniendo agua o chicha. Sus ojos poseen la misma característica que los anteriormente descritos.

El American Museum of Natural History de Nueva York conserva otra figurina masculina de plata vaciada (B/9588), con un tocado de plumas muy similar al de Puruchuco (Mendoza 2004) y un *unshi*, también de plumas, comparable al de la figurina masculina del MNAAHP que porta el vaso-efigie antropomorfo. Este



Foto 9. Representación en cobre-estaño de personajes libando simultáneamente de un cuenco provisto de vertederos, fue hallada entre la segunda y tercera muralla de Pachacamac. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, MS-PACH-1598 (foto por José Luis Matos Muñasqui)

² Sergio Barraza viene investigando el significado de estas representaciones de aves y los soportes en los que aparecen.



Foto 10. Figurina de plata y oro con la representación de personaje sujetando dos vasos efigie-antropomorfos en la mano izquierda. ©Staatliche Museen zu Berlin - Ethnologisches Museum, VA 45821 (Foto por Martin Franken)



Foto 11. Figurina de plata con la representación de mujer cargando un aríbalo. ©Staatliche Museen zu Berlin - Ethnologisches Museum, VA 62445 (foto por Martin Franken)

personaje con tocado de plumas sujeta con la mano derecha una porra estrellada y con la izquierda un cuenco compuesto (foto 12). En este caso, también se observa parte de la ropa con diseños geométricos y puntos, además de los ojos con doble relieve. En la ficha de esta pieza se la identifica como de estilo *Inca* y se registra como su probable procedencia el valle de Ica.

Regresando al MNAAHP, queremos referirnos a una figurina que nos parece importante describir aunque su tecnología sea distinta. Se trata de la representación en madera forrada con láminas de plata (que presentan diseños grabados y repujados) de un hombre provisto de tocado, orejeras y faldellín (M-004488), con ambas manos el individuo sujeta un vaso-efigie antropomorfo (foto 13). Los ojos del personaje y del rostro representado en el vaso que porta muestran doble relieve, pero esta vez es casi plano, no tiene forma protuberante como las otras figurinas descritas. Esta pieza figura catalogada como *chimú*, lo cual creemos que es correcto, pero cuenta con rasgos *ychsma*; pertenece a la colección Víctor Larco Herrera donada al museo en 1924.

En las cucharitas de calero que llevan representaciones de personajes, aves y peces, estos suelen poseer los ojos que ya hemos descrito y realizar diversas acciones. Piezas de este tipo se encuentran en las colecciones del Ethnologisches Museum de Berlín (foto 14; piezas VA 28287, VA 45794, VA 45796) y del MNAAHP (foto 15; piezas M-004680, M-006389, M-006392, M-004315), incluidas en este último caso las excavadas por Daniel Guerrero en el cementerio de Rinconada, en el distrito limeño de La Molina (foto 16; piezas M-009961, M-009972, M-009952) (Carcedo y Vetter 2002). Asimismo, el Mu-



Foto 12. Figurina de plata con la representación de personaje con tocado de plumas que porta un cuenco compuesto y una porra estrellada. American Museum of Natural History de Nueva York, B/9588. ©AMNH



Foto13. Vistas frontal, lateral y posterior de figurina de madera forrada con láminas de plata con la representación de personaje provisto de tocado, orejeras y faldellín; con ambas manos sujeta un vaso-efigie antropomorfo. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-004488 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)



Foto 14. Cucharitas de calero con representaciones antropomorfas y zoomorfas. ©Staatliche Museen zu Berlin- Ethnologisches Museum (foto por Martin Franken)



Foto 15. Cucharitas de calero con representaciones antropomorfas y zoomorfas. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (fotos por José Luis Matos Muñasqui)



Foto 16. Cucharitas de calero con representaciones zoomorfas recuperadas por Daniel Guerrero en el cementerio de Rincónada, distrito de La Molina, Lima. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-009952, M-009961 y M-009972 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)

seo de Sitio de Pachacamac conserva otra cucharita de calero (RN-173480) recuperada en la Pirámide con Rampa 3, desconocemos sin embargo mayores detalles sobre sus materiales asociados y sobre la identidad del responsable de las excavaciones (Ministerio de Cultura 2016: 42-47). Al igual que en el caso de los vasos-efigie antropomorfos y las pinzas, las cucharitas de calero fueron elaboradas de oro y, principalmente, de plata.

Los cuencos son objetos que se confeccionaron tanto en plata como en oro y cobre; pueden ser circulares o compuestos, como los de San Juan de Pariachi estudiados por Vetter y Villacorta (2001). Estas piezas suelen exhibir decoración reticulada con puntos incisos en el labio. Algunas cuentan, además, con diseños cincelados o grabados en las paredes externas que pueden representar complejas escenas, como las del cuenco de procedencia norteña (Trujillo) conservado en el Ethnologisches Museum de Berlín (VA 21832), cuya iconografía es totalmente chimú (foto 17), o diseños más sencillos de peces, como los ejecutados en un cuenco recuperado por Max Uhle en 1906 durante sus excavaciones en el cementerio Caleta de la Cruz de la Isla San Lorenzo (M-002867), actualmente depositado en el MNAAHP (foto 18). Otro tipo de decoración se localiza en la base de los cuencos, esta vez repujada, igualmente con diseños de peces o aves. Como ejemplos de estas últimas

piezas mencionaremos un cuenco proveniente de Ica, confeccionado de oro, publicado por Dorothy Menzel (1977: 98) y los cuencos del Ethnologisches Museum de Berlín (VA 28447, VA 45554) provenientes del mismo valle, en cuya base aparecen diseños de aves y otras figuras zoomorfas similares a las que decoran los muros de Chan Chan (foto 17). Este es un nuevo ejemplo que indicaría contactos entre los norteños y los sureños.

Otros objetos de metal recurrentes en la costa son los *tumi*, en cuya parte superior a veces tienen figuras vaciadas. En el American Museum of Natural History de Nueva York se encuentra un *tumi* (41.2/6733) de cobre-estaño identificado como de estilo *Inca*, con la representación de una figura antropomorfa provista de tocado que vierte el contenido líquido de un aríbalo hacia un vaso, sus ojos presentan doble relieve (foto 19). Este museo conserva otro cuchillo (41.2/8630) en el que aparece un personaje con el cabello enroscado y amarrado (a manera de moño puntiagudo hacia arriba) echado en la hoja del cuchillo, la que podría representar un bote de junco, jalando con una cuerda o hilo a un pez (foto 20). En la ficha se le consigna igualmente como de estilo *Inca*. Encontramos un cuchillo parecido en el Museo Josefina Ramos de Cox del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pertenece a la colección Nicolini (MAJRC: 5115) y su procedencia es



Foto 17. Cuenco con diseños incisos representando escenas chimú (centro). ©Staatliche Museen zu Berlin - Ethnologisches Museum, VA 21832. Cuencos con diseños zoomorfos repujados (extremos). ©Staatliche Museen zu Berlin - Ethnologisches Museum, VA 28447 y VA 45554 (foto por Martin Franken)



Foto 18. Cuenco de plata con diseños grabados de peces, fue recuperado en 1906 por Max Uhle durante sus excavaciones en el cementerio Caleta de la Cruz de la Isla San Lorenzo. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-002867 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)



Foto 19. Cuchillo ceremonial con una hoja de cobre dorado y detalles figurativos vaciados en plata. American Museum of Natural History de Nueva York, 41.2/8630. ©AMNH

desconocida. En Machu Picchu, la expedición de Hiram Bingham halló un *tumi* o cuchillo con las mismas características que los anteriores, lleva la representación de un personaje echado con el moño puntiagudo que jala con una cuerda un pez. Esta pieza fue encontrada en una gran roca próxima a la Plaza Sagrada, en los límites

de la cantera de la ciudad; la roca presenta un petroglifo difuso en su parte superior que hizo que el equipo de Yale la denominase la “Roca de la Serpiente”. En su base se halló una importante colección de ofrendas, entre ellas el cuchillo (Fernández Díaz-Formentí 2013). Finalmente, en el Museo Oro del Perú y Armas del Mundo se conservan varios cuchillos ceremoniales similares, de cobre o bronce, con personajes desarrollando diversas actividades; los individuos exhiben tocados y los ojos característicos de los ya descritos vasos-efigie antropomorfos.

Otros cuchillos cuentan con la representación de una cabeza de un camélido en la parte superior, en vez de las escenas antes mencionadas; creemos que estos ejemplares pertenecerían al periodo Horizonte Tardío y serían más bien de hechura serrana. La colección de metales del Museo de Sitio de Pachacamac también guarda cuchillos ceremoniales, aunque sin decoración en el extremo superior (RN 249995, RN 144346); en el catálogo de metales se los asigna al periodo Horizonte Tardío, siendo la procedencia de uno de ellos la Plaza de los Peregrinos (Ministerio de Cultura 2016: 48).

En 1925, Julio C. Tello y su equipo realizaron trabajos de excavación en Huaca Malena, en el valle de Asia, en la provincia limeña de Cañete. Como parte de los hallazgos se menciona un cántaro ubicado al pie de uno de los muros de contención elaborados con terrones inmensos



Foto 20. Cuchillo *tumi* de bronce estañífero. American Museum of Natural History de Nueva York, 41.2/6733. ©AMNH

a manera de piedras. Según la descripción realizada en los *Cuadernos del Archivo Tello* publicados por el Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, este cántaro corresponde a la época Inca y contenía una gran cantidad de objetos, entre textiles, algodón, semillas y metales (Tello 2000: 149-170). Entre los últimos se encuentran piezas que pueden ser consideradas inca, mientras que otras más bien corresponderían al periodo Intermedio Tardío o Ychsma.

Entre los objetos de este cántaro se encuentra también una figurina masculina de plata vaciada que sostiene entre sus manos una quena (MNAAHP M-004454); su tocado es similar al de Puruchuco mencionado líneas arriba, y los ojos tienen los rasgos descritos como ychsma (foto 21). Otros objetos son dos pares de *tupus*, un par lleva pajaritos como adorno, mientras que el otro par (UNMSM 30.03.10-BC2-22-7295 y UNMSM 30.03.10-BC2-22-7296, asimismo MNAAHP M-003306, M-003307) tiene en el extremo opuesto a la punta forma de clavo (aunque a uno le falta esa parte). En trabajos anteriores hemos estudiado los *tupus* y hemos definido aquel con forma de clavo como típico de la costa central (Vetter 2007; Vetter y Carcedo 2009). En cada *tupu* de este segundo par se observa un individuo sentado en un caballito de totora (foto 22), con el cabello enroscado y amarrado hacia arriba formando un moño puntiagudo al igual que en el *tumi* del American Museum of Natural History de Nueva York; en ambos casos se representaría a un pescador, con la recurrencia de los ojos

en doble relieve. Los cuatro *tupus* son de plata y fueron confeccionados con la técnica del vaciado. También se encuentran dos cucharitas de calero de cobre, elaboradas con la técnica del vaciado; una tiene en el extremo superior a un ave de pico largo, mientras que la otra tiene a un personaje de pie con un tocado que, según Tello, representaría la cabeza de una llama (Tello 2000: 163). Además, se encontró un collar una figurina masculina de plata vaciada, con el mismo tocado que las piezas del MNAAHP que sujetan con ambas manos una planta de maíz (Tello 2000: 164). Las piezas descritas por Tello se conservan en el MNAAHP. En Huaca Granados se halló una ofrenda inca con una *paccha* que representa un saltamontes estilizado, el cual podría encarnar el tocado de la figurina de Huaca Malena y de las dos figurinas del MNAHHP (ver foto 8) (Canziani 1983). Consideramos que tanto la figurina de Huaca Malena como las del MNAAHP que se encuentran asociadas al maíz, podrían estar vinculadas al ámbito agrario, en este caso, un artefacto para rituales agrícolas propiciatorios. Por otro lado, resulta interesante que, al igual que en el caso de Huaca Malena, esta pieza de cerámica fuera hallada acompañada de otras *pacchas* con representaciones de pescadores con el típico moño puntiagudo colocados sobre sus embarcaciones. Por último, debemos destacar la diversidad de *tumis* que había en el cántaro; estos tienen en la parte superior cabezas de camélido, o un ojal para que pueda ser insertado algún cordón (Tello 2000: 160-161), ambos característicos de los *tumis* inca.



Foto 21. Vistas frontal, lateral y posterior de figurina de plata con la representación de personaje que sostiene entre sus manos una quena. Procede de Huaca Malena, valle de Asia. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-004454 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)

Este hallazgo de Huaca Malena es muy importante porque incluye objetos de metal típicos del estilo *Ychsma* junto con otros de filiación *Inca*; consideramos que los objetos fueron elaborados por orfebres *ychsma* que siguieron pautas de los incas para la elaboración de algunas de las piezas, mientras que otras guardaron el estilo costeño.

Actualmente en la costa central se excavan sitios con ocupación *ychsma* e *inca* que dan cuenta de cierta diferenciación en cuanto al uso de metales. Por ejemplo, en Panquilma (valle de Lurín), López-Hurtado y Kishimoto (2016) vienen trabajando el análisis de la composición química del corpus de metales hallados en dos recintos distintos, observando las diferencias entre las cantidades de tipos de metales para cada periodo.

Por su parte, Marcone y López-Hurtado plantean que las elites rurales implementaron estrategias paralelas en respuesta a las influencias políticas externas. Estas estrategias podían tener una orientación de arriba hacia abajo, cuando buscaban hacer frente a los cambios a nivel regional; y de abajo hacia arriba, cuando buscaban mantener su posición privilegiada dentro de sus propias comunidades durante los momentos de cambio político (Marcone 2017; Marcone y López-Hurtado 2015). En



Foto 22. Fragmentos de *tupus* con la representación de personajes sentados en balsas de totora. Proceden de Huaca Malena, valle de Asia. Colección Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM 30.03.10-BC2-22-7295 y UNMSM 30.03.10-BC2-22-7296). Actualmente se encuentran en custodia en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, M-003306 y M-003307 (fotos por José Luis Matos Muñasqui)

el caso de Panquilma, demuestran la existencia de una elite rural económicamente sólida, inmersa en la búsqueda de legitimación y prestigio en el ámbito regional, más que en un nuevo sistema económico producto de la influencia del Imperio Inca. Esta elite habría buscado mantener su posición privilegiada a través de diferencias económicas y la acumulación de bienes, mientras su prestigio era continuamente cuestionado (Marcone y López-Hurtado 2015).

En este escenario, durante las excavaciones realizadas en Panquilma el año 2015 se registró un edificio correspondiente al Horizonte Tardío que presentaba una inusual acumulación de objetos y fragmentos de metal. Jorge Kishimoto, que viene realizando su tesis de licenciatura en arqueología con el material metálico de este sitio arqueológico, buscando explicar este descubrimiento, propone que durante el periodo Intermedio Tardío se habrían elaborado ornamentos de metal principalmente con aleaciones de cobre y plata, distribuidos de manera indiferenciada entre los contextos funerarios. Sin embargo, en el Horizonte Tardío se introdujeron nuevos tipos de aleaciones, pero el repertorio metálico no varió significativamente y se produjeron acumulaciones de objetos y fragmentos de metal en un espacio restringido, lo que sugiere un cambio en la accesibilidad de estos objetos.

El planteamiento de Kishimoto respalda la idea presentada por Marcone y López-Hurtado en relación a que la elite de Panquilma buscó mantener su posición privilegiada dentro de su propia comunidad durante momentos de cambio político, como la expansión del Imperio Inca, a través de la acumulación de bienes. En este caso, el acopio de bienes de prestigio, como los objetos de metal, tuvo lugar en un espacio restringido; asimismo, si bien no varían los tipos de objetos registrados entre un periodo y otro, la aparición de nuevas aleaciones podría sugerir que los objetos eran traídos a Panquilma desde un sitio de producción diferente. Esto podría encontrarse vinculado a las nuevas estrategias empleadas por la elite rural de Panquilma en el ámbito regional (Marcone y López-Hurtado 2015).

Reflexiones finales

Al llegar los incas a la costa impusieron cierta iconografía para los objetos de metal, pero la tecnología empleada para la elaboración de las piezas continuó sin experimentar cambios, ya que fueron los mismos artesanos ychsma y chimúes quienes continuaron elaborando las piezas; por consiguiente, resulta muy difícil establecer

una separación de estilos y tecnologías entre las culturas del periodo Intermedio Tardío y los conquistadores incas. Lo que queda claro es que la técnica ychsma del vaciado y la técnica chimú del laminado continuaron siendo aplicadas para la producción de las piezas incas durante el Horizonte Tardío.

Algunos tramos del Gran Camino Inca o Qhapaq Ñan, como el Xauxa-Pachacamac que unía los santuarios de Pariacaca con Pachacamac (Marcone, 2017), no solo conectaron pueblos y gente, también permitieron el traslado de mercancías, favoreciendo así la circulación de bienes de metal que iban de norte a centro y sur, y viceversa.

La casi total inexistencia de contextos funerarios de personajes de elite ychsma, chimú e inca, hace muy difícil comprender la orfebrería incaica y sus precedentes; además, la escasez de investigaciones sobre talleres de orfebrería de estos periodos complica aún más dicho entendimiento.

La llegada de los españoles a tierras peruanas originó más complicaciones, por cuanto estos personajes saquearon todo el oro y la plata de las tumbas y centros ceremoniales. Este terrible saqueo se inició con la captura de Atahualpa por parte de los conquistadores europeos, como bien se menciona en el *Protocolo de Ambulantes de los Conquistadores*, en cuyas líneas se describe la compra de caballos y otros menesteres poniendo como contrapartida para pagarlos lo que recibirán los conquistadores luego de repartirse el botín del cuarto del rescate:

[...] esta fundiçion que agora se haze en Caxamarca el qual dicho cavallo tomo con condiçion que toda la parte de oro e plata e piedras e perlas que se le diere al dicho cavallo e uviere de aver de todo lo que está traído e avido e se uviere de aquy adelante ansy de lo de Atabalic[a] como de otros caçiquez hasta que sea hecha la fundiçio[n] [...] (AGN 1533a).

Estos objetos de oro y plata no solo fueron enviados desde zonas cercanas a Cajamarca, sino desde otros lugares. En el documento se menciona por ejemplo que estos objetos eran traídos de la mezquita, nombre que daban los europeos al Santuario de Pachacamac, y del Cusco:

[...] almogarifazgo de la venta del dicho cavallo se llevaren que lo pagaré yo e con condiçion que toda la parte del oro y plata y piedras y perl[zona perdida] que se le diere al dicho cavallo e uviere de aver de todo lo que hasta que oy [zona perdida] esta traydo y de todo lo que a mandado Ata-

balica a los cristian[os] hasta que cunpla y de lo que a mandado el caçique de la mezquyta y de lo que trayn o enbiaren los cristianos del Cuzco que toda sea para vos el dicho Luys Maza [...] (AGN 1533b).

Claro está que el interés de los conquistadores no eran la pieza en sí, sino el material del que estaban hechas, es decir, el oro y la plata.

Las figuras antropomorfas representadas en las piezas descritas —vasos, cucharitas de calero, figurinas, *tumi*— cuentan con indumentaria que podría relacionarse con la elite, como el tocado, *uncu* de plumas, orejeras, etcétera. Es decir, la gente representada en dichos objetos probablemente correspondería a los personajes de elite que guiaron a los orfebres para la elaboración de las piezas o a la representación de la propia elite que recibía estos objetos para su uso.

Rostworowski menciona que en la costa prehispánica el culto a la luna prevalecía al del sol, siendo la luna adorada por la población costeña, mientras que el sol era adorado por la población de la sierra (Rostworowski 1992: 30). La plata estaría relacionada con la luna y ésta con las mareas, las que a su vez se encuentran vinculadas con la abundancia de peces. Si analizamos las piezas, tanto ychsmas como chimúes, las que se repiten para el Horizonte Tardío guardan relación con esta triangulación entre luna-marea-abundancia de peces. Como ya hemos mencionado, la mayoría de objetos son de plata, cuya iconografía se relaciona con el mar pues se representan peces, aves marinas, redes, etcétera. Además, encontramos también pinzas que también podrían haber servido para el arreglo de las redes, como lo propusimos en un trabajo anterior (Vetter 2011a).

Siendo las piezas elaboradas por artesanos costeños, es lógico pensar que la iconografía representada tendrá relación con el medio geográfico al que pertenecen. Si bien los incas se originaron en el altiplano, es posible que a su llegada a la costa hayan impuesto ciertas representaciones como las de los camélidos en los *tumis*.

La presencia de piezas de la costa central en la costa norte y viceversa podría deberse a varias razones, una de ellas sería el traslado de objetos de una zona a otra por intercambio, o porque fueron llevadas por los peregrinos para ser ofrendadas. La otra posibilidad es que no sea el objeto el que va de un área a otra, sino que son grupos de orfebres los que se trasladan de un lugar a otro llevando un concepto iconográfico y preferencias tecnológicas para ser plasmadas en el nuevo espacio geográfico. Hemos planteado esta hipótesis en

un trabajo anterior sobre los orfebres que elaboraron los objetos conocidos como de estilo *Frías*, en el que afirmamos que no se llevaron objetos desde Tumaco-La Tolita (región costera de Colombia y Ecuador) en el norte hacia Frías en Ayabaca, Piura, sino que fueron los propios orfebres quienes se trasladaron desde el norte para asentarse en Piura y elaborar dichas piezas con la tecnología e iconografía traída de su zona de origen, y con materia prima de Ayabaca (Carcedo *et al.* 2013; Vetter 2017; Vetter y Guerra 2016).

En los documentos antiguos se registran referencias a *ayllus* dedicados al arte de la orfebrería, como en el denominado *Manuscrito de Huarochirí*, donde se menciona al *ayllu* de Sulcpachca Yasapa, es decir, el *ayllu* de plateros sulcpachca, pues *yasapa* quiere decir “platero” (Taylor 1987: 363). Estos grupos de especialistas posiblemente se casaban entre ellos, para mantener la tradición y los conocimientos de tan preciado arte. Aunque al tener un interés común y acceso directo a las elites locales, podría haberse dado el caso de matrimonios entre familias del norte con los del centro, lo que permitiría a los primeros tener acceso o cercanía a Pachacamac. Aún faltan mayores investigaciones para confirmar esta propuesta.

Los objetos de metal han sido encontrados tanto en contextos funerarios como arquitectónicos; tal es el caso de las *capacochas* cuya importancia fue tal que fueron depositadas como ofrendas en ambos tipos de contextos. El primer caso se ve representado por las piezas que a modo de ofrenda acompañan a los niños encontrados momificados en santuarios de altura; el segundo caso, por su parte, se ve ejemplificado por las *capacochas* de Túcume y Pachacamac.

Además, el vaso es una pieza clave en la ideología andina que cuenta con una trayectoria ancestral. En las alianzas con las comunidades, el vaso siempre ha estado presente, inclusive en los sucesos de Cajamarca entre Atahualpa y Pizarro (Vetter 2011c). Los vasos efigie-antropomorfos son escasos en las excavaciones arqueológicas, la mayoría de los que conocemos provienen de huaqueo. Uno de ellos, cuya procedencia conocemos, fue excavado por Jiménez Borja en un contexto arquitectónico de Pachacamac, en tanto que el contexto funerario de la tejedora de la Isla San Lorenzo permite entender aún más su importancia y relación con el personaje que los porta.

Por último, la información sobre la procedencia de los vasos-efigie antropomorfos, desde la costa norte en Chan Chan y Chimbote, hasta Ica y Chíncha por el

sur, pasando por el centro, indicaría su importancia como bien suntuario que fue trasladado a lo largo de toda la costa, estando presente, inclusive, en el Cusco. Asimismo, es oportuno recordar el cuchillo hallado en Machu Picchu por el equipo de Hiram Bingham que exhibe características costeñas. En ambos casos, estaríamos frente a la posibilidad de un movimiento de objetos desde la costa hacia la sierra, o de la elaboración de los mismos por orfebres costeños asentados en la sierra.

Queda pendiente para un próximo trabajo el análisis de los tocados de los personajes, ya que podrían indicar estatus, *ayllu*, comunidades, etcétera, lo que podría contribuir a dilucidar para quiénes fueron elaboradas estas piezas. La validez de esta interpretación, sin embargo, requiere reunir un corpus más grande de piezas con procedencia conocida.

Agradecimientos

Deseo agradecer a Paloma Carcedo y a Luis Felipe Villacorta por la revisión del manuscrito y sus siempre acertados comentarios. A Luis Enrique Castillo y Diana Fernández por la información brindada sobre las piezas que proceden del MNAAHP. Al Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y al MNAAHP por permitirme publicar las fotos de las piezas que forman parte de su acervo. A Manuela Fischer, del Ethnologisches Museum de Berlín, por permitirme presentar las fotos de las piezas del mismo; asimismo, a Sumru Aricanli del American Museum of National History de Nueva York por permitirme publicar las fotos de las piezas que forman parte de la colección del museo. Por último, a Martín Mac Kay, Sergio Barraza y Jorge Kishimoto por brindarme información relevante.

Referencias bibliográficas

Alva Alva, Walter

2015 *Sipán. Descubrimiento e investigación*. Lima: QW Editores.

Anónimo I

2011 “Descubren tumba de integrante de la nobleza Wari en el Cusco” [en línea]. *Andina. Agencia Peruana de Noticias*, 23 de febrero de 2011. Disponible en: <http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-descubren-tumba-integrante-de-nobleza-wari-el-cusco-344760.aspx> [23 de julio de 2018].

Anónimo II

2017 “Cajamarca: Encuentran piezas de oro y plata en la ciudad de Cutervo” [en línea]. *La República* [Lima], 27 de abril de 2017. Disponible en: <http://larepublica.pe/sociedad/869859-cajamarca-encuentran-piezas-de-oro-y-plata-en-la-ciudad-de-cutervo> [10 de diciembre de 2017].

Anónimo III

2017 “Encuentran piezas de oro y plata en cerro Illucán en Cutervo” [en línea]. *Radio Programas del Perú (RPP)*, 27 de abril de 2017. Disponible en: <http://rpp.pe/peru/cajamarca/encuentran-piezas-de-oro-y-plata-en-cerro-illucan-en-cutervo-noticia-1046969> [8 de agosto de 2018].

Arriola Suni, Carlos

2008 “Excavaciones arqueológicas en Pikillacta”, *Saqsaywaman* [Cusco], 7, pp. 15-61.

Archivo General de la Nación (AGN)

1533a Alonso Pérez de Viveros, estante en Nueva Castilla, se obliga pagar a Pedro Anadel o Pedro de Aguirre, 850 pesos por un caballo rucio enfrenado y ensillado. 6 de julio de 1533. Protocolo Ambulante de los Conquistadores, f. 52.

1533b Cristóbal de Sosa, estante en Nueva Castilla, se obliga pagar a Luis Maza, 1500 pesos por un caballo castaño enfrenado y ensillado. 24 de julio de 1533. Protocolo Ambulante de los Conquistadores, f. 62.

1647 Títulos de las tierras de Coramba y Pecoy en el valle de Xaxahuana, provincia de Abancay, que Mateo Jiménez de Quesada compuso el año de 1647 con el capitán Don Fernando de Castilla Altamirano, caballero del hábito

- de Santiago, corregidor y justicia mayor de la ciudad del Cuzco y visitador de tierras por Su Magestad. Títulos de Propiedad. Legajo 7, cuaderno 145.
- 1697 Testimonio de los autos que siguieron los indios plateros de la parroquia de Santiago de la ciudad del Cuzco, en voz y nombre de su común, contra Juan Esteban de Riveros, escribano real, sobre mejor derecho a las tierras denominadas Pecoy, en el valle de Jaquijahuana, provincia de Abancay. Derecho Indígena. Legajo 11, cuaderno 178.
- 1712 Autos que Don Juan Cuzco, cacique principal del ayllu Herbay, Ismalluncas y plateros, reducidos en la parroquia de Santiago de la ciudad del Cuzco, por sí y por los indios de su común, siguió ante el Marqués de Valdelirios, juez y visitador general de tierras en las provincias de los obispos del Cuzco y Huamanga, contra José Ramírez Maldonado, vecino de la ciudad del Cuzco, quien se había introducido en las tierras denominadas Pecoy, en el valle de Jaquijahuana, que eran propias de aquel ayllu. Derecho Indígena. Legajo 12, cuaderno 199.
- Bazán del Campo, Francisco
2008 “Los contextos funerarios Ichma inicial de Conde de Las Torres”, *Arqueología y Sociedad* [Lima], 19, pp. 9-22.
- Baessler, Arthur
1906 *Altperuanische Metallgeräte*. Berlín: Georg Reimer.
- Benito, José Antonio (editor)
2006 *Libro de visitas de Santo Toribio Mogrovejo (1593-1605)*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Burger L. Richard y Robert B. Gordon
1998 “Early Central Andean Metalworking from Mina Perdida, Peru”, *Science* [Washington, D.C.], 282 (5391), pp. 1108-1111.
- Canziani Amico, José
1983 “(Proyectos. Huaca Granados, valle del Rímac) Una ofrenda inkaica en la Huaca B”, *Gaceta Arqueológica Andina* [Lima], 7, pp. 9-10.
- Carcedo, Paloma
2017 “Reflexiones sobre la producción sicán y chimú de vasos tipo kero y discos en plata: su iconografía y su relación con las miniaturas chimú”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 46 (1), pp. 37-75.
- Carcedo, Paloma e Izumi Shimada
1985 “Behind the Golden Mask: Sican Gold Artifacts from Batan Grande, Peru”, en Julie Jones (editora), *The Art of Precolumbian Gold*. Boston: The Jan Mitchell Collection, pp. 61-75.
- Carcedo, Paloma y Luisa Vetter Parodi
2002 “Instrumentos utilizados para la fabricación de piezas de metal para el periodo inca [ponencia presentada al 50 Congreso Internacional de Americanistas, Varsovia, 2000]”, *Baessler Archiv* [Berlín], 50, pp. 47-66.
- Carcedo, Paloma; María Filomena Guerra y Luisa Vetter Parodi
2013 *La orfebrería de Frías. Estudios preliminares de tecnologías de elaboración y aleaciones*, ponencia presentada al IV Simposio Latinoamericano de Física y Química en Arqueología, Arte y Conservación de Patrimonio Cultural, Bogotá.
- Carcedo, Paloma; Luisa Vetter Parodi y Magdalena Diez Canseco
2004 “Los vasos efigie antropomorfos: un ejemplo de la orfebrería de la costa central durante el Intermedio Tardío-Horizonte Tardío”, *Boletín de Arqueología PUCP* [Lima], 8, pp. 151-189 [Número temático: *Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (tercera parte)*, editado por Peter Kaulicke, Gary Urton e Ian Farrington].
- Castillo Narrea, Luis Enrique
2017 “Las paletas de calero de la costa central durante el Horizonte Tardío (1440-1532 d.C.)”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 46 (1), pp. 267-290.

Delgado Elías, Bernarda y Alfredo Narváez Vargas

2016 “Huaca Las Balsas y las Pirámides de Túcumé”, en Antonio Aimi, Krzysztof Makowski y Emilia Perassi (editores), *Lambayeque: nuevos horizontes de la arqueología peruana*. Milano: Ledizioni, pp. 213-236.

Díaz Arriola, Luisa

2004 “Armatambo y la sociedad Ychsma”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 571-594 [Número temático: *Arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos*, editado por Peter Eeckhout].

2015 “The Preparation of Corpses and Mummy Bundles in Ychsma Funerary Practices at Armatambo”, en Peter Eeckhout y Lawrence S. Owens (editores), *Funerary Practices and Models in the Ancient Andes. The Return of the Living Dead*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 186-209.

2017 “Identidad cultural, prácticas funerarias y territorio ychsma”, en Rafael Vega-Centeno (editor), *Repensar el antiguo Perú: aportes desde la arqueología*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos - Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 343-364.

Díaz Arriola, Luisa y Francisco Vallejos Berríos

2002 “Identificación de contextos Ichma en Armatambo”, *Arqueología y Sociedad* [Lima], pp. 14, 47-75.

Easby, Dudley T.

1955 “Los vasos retratos de metal del Perú: ¿cómo fueron elaborados?”, *Revista del Museo Nacional* [Lima], 24, pp. 137-153.

Eeckhout, Peter

2004 “La sombra de Ychsma. Ensayo introductorio sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos Tardíos”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 403-423 [Número temático: *Arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos*, editado por Peter Eeckhout].

2017 “Ofrendas, rituales, peregrinaciones y ancestros”, en Pilar Marín (editora), *Pachacamac. El oráculo en el horizonte marino del sol poniente*. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 222-237 (Colección Arte y Tesoros del Perú).

Elera Arévalo, Carlos y José Pinilla Blenke

1990 “Research Summary of the Proyecto Arqueológico Puémape (1987-1989), *Willay* [Cambridge], 34, pp. 2-4.

Espinoza Soriano, Waldemar

1983 “Los mitmas plateros de Ishma en el país de los ayamarca, siglos XV-XIX”, *Boletín de Lima* [Lima], 30, pp. 38-52.

1987 *Artisanos, transacciones, monedas y formas de pago en el mundo andino. Siglos XV y XVI*. Tomo I. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.

Esteras Martín, Cristina

1980 “Aportaciones a la historia de la platería cuzqueña en la segunda mitad del siglo XVII”, *Anuario de Estudios Americanos* [Sevilla], 37, pp. 709-740.

Fernández Mascco, Diana y Luis Enrique Castillo Narrea

2017 “Redescubriendo a los plateros chimú”, en Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse (editor), *Repensar el Antiguo Perú: aportes desde la arqueología*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos - Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 315-342.

Fernández Díaz-Formentí, José María

2013 *Machu Picchu (II): Los hallazgos arqueológicos de Bingham y la Expedición de Yale / Bingham's & Yale Peruvian Expedition archaeological discoveries in Machu Picchu* [en línea]. Disponible en: <https://formentinatura.wordpress.com/2013/03/22/machu-picchu-ii-los-hallazgos-arqueologicos-de-bingham-y-la-expedicion-de-yale-binghams-yale-peruvian-expedition-archaeological-discoveries-in-machu-picchu/> [6 de agosto de 2018].

Fischer, Manuela

2017 “Colección de Pachacamac en el Museo Etnológico de Berlín”, en Pilar Marín (editora), *Pachacamac. El oráculo en el horizonte marino del sol poniente*. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 310-314 (Colección Arte y Tesoros del Perú).

- Fonseca Santa Cruz, Javier
2011 “El rostro oculto de Espíritu Pampa, Vilcabamba, Cusco”, *Arqueología Iberoamericana* [Graus], 10, pp. 5-7.
- Franco Jordán, Régulo
2004 “Poder religioso, crisis y prosperidad en Pachacamac: del Horizonte Medio al Intermedio Tardío”, *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* [Lima], 33(3), pp. 465-506 [Número temático: *Arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos*, editado por Peter Eeckhout].
2012 “El Complejo El Brujo: poder, arte, simbolismo y la tumba de la Señora de Cao”, en Luis Hurtado Rodríguez (editor), *Tesoros preincas de la cultura mochica. El Señor de Sipán, Huaca de la Luna y la Señora de Cao*. Lima: Fundación Wiese, pp. 77-109.
- Franco Jordán, Régulo y Ponciano Paredes Botoni
2016 *Templo Viejo de Pachacamac. Dioses, arquitectura, sacrificios y ofrendas*. Lima: Fundación Wiese.
- Giersz, Milosz
2017 *Castillo de Huarmey. Un centro del imperio Wari en la costa norte del Perú*. Lima: Ediciones del Hipocampo.
- Guerrero Zevallos, Daniel
2004 “Cronología cerámica y patrones funerarios del valle del Rímac: una aproximación a los periodos tardíos”, en Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter y Carlos Ausejo (editores), *Puruchuco y la sociedad de Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC) - Compañía de Minas Buenaventura, pp. 157-177.
- Hernández Garavito, Carla
2008 *Infraestructura y poder. Aspectos funcionales y áreas de actividad en el complejo palaciego del Horizonte Tardío, Pueblo Viejo-Pucará, Valle de Lurín*. Tesis de Licenciatura. Especialidad de Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima (inédito).
- Hudtwalcker Morán, José Antonio
2009 *La tejedora de San Lorenzo: historia de un desenfardelamiento* [en línea]. Disponible en: <http://islasdelperu.blogspot.com/2009/04/la-tejedora-de-san-lorenzo-historia-de.html> [6 de agosto de 2018].
- Isla Cuadrado, Johny
1995 “Materiales recuperados por Max Uhle (1906-1907) en la isla de San Lorenzo, costa central del Perú”, *Gaceta Arqueológica Andina* [Lima], 24 (7), pp. 73-91.
- Knobloch, Patricia
2016 “La vida y los tiempos de El Señor Wari de Vilcabamba: cronología e identidad del agente 103 en el imperio Wari durante el Horizonte Medio”, *Andes. Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia* [Varsovia], 9, pp. 91-119.
- Lapiner, Alan
1976 *Pre-Columbian Art of South America*. New York: Harry N. Abrams.
- López-Hurtado Orjeda, Enrique
2014 *Proyecto de Investigación Arqueológica Panquilma. Informe final temporada 2012*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos [en línea]. Disponible en: <http://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/907> [7 de agosto de 2018].
2015 “Far Away, so Close: Living with the Ancestors in Panquilma, Peruvian Central Coast”, en Peter Eeckhout y Lawrence S. Owens (editores), *Funerary Practices and Models in the Ancient Andes. The Return of the Living Dead*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 24-33.
- López-Hurtado Orjeda, Enrique y Jorge Kishimoto Pinillos
2016 *Cambios y continuidades entre los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío en el sitio de Panquilma: análisis preliminar del repertorio metálico*, ponencia presentada al III Congreso Nacional de Arqueología, Lima.

Marcone Flores, Giancarlo

2017 “La presencia inca en el valle de Lurín”, en Pilar Marín (editora), *Pachacamac. El oráculo en el horizonte marino del sol poniente*. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 80-96 (Colección Arte y Tesoros del Perú).

Marcone Flores, Giancarlo y Enrique López-Hurtado Orjeda

2015 “Dual Strategies of the Rural Elites: Exploring the Intersection of Regional and Local Transformation in the Lurín Valley, Peru”, *Latin American Antiquity* [Washington, D.C.], 26 (3), pp. 401-420.

Mendoza Neyra, Rossana

2004 “El tocado de Puruchuco”, en Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter y Carlos Ausejo (editores), *Puruchuco y la sociedad de Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*, Lima: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC) - Compañía de Minas Buenaventura, pp. 141-155.

Menzel, Dorothy

1976 *Pottery Style and Society in Ancient Peru. Art as a Mirror of History in the Ica Valley, 1350-1570*. Berkeley - Los Angeles: University of California Press.

1977 *The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uble*. Berkeley: R.H. Lowie Museum of Anthropology - University of California.

Menzel, Dorothy y John H. Rowe

1966 “The Role of Chíncha in Late Pre-Spanish Peru”, *Ñanpa Pacha* [Berkeley], 4, pp. 63-76.

Mignone, Pablo

2015 “Illas y Allicac. La capacocha de Llullaillaco y los mecanismos de ascenso social de los 'inkas de privilegio’”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* [Santiago de Chile], 20 (2), pp. 69-87.

2017 “Análisis distribucional de las estatuillas incaicas encontradas en el volcán Llullaillaco”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 46 (1), pp. 77-96.

Ministerio de Cultura

2016 *Metales de Pachacamac*. Lima: Museo de Sitio de Pachacamac.

2017 *Los tesoros del museo. Colección de metales*. Lima: Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

Mostny, Greta (editora)

1957-19559 *La momia del cerro El Plomo*. Santiago de Chile: Museo Nacional de Historia Natural [Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 27].

Narváez Vargas, Alfredo

2017 “Túcume y Pachacamac, entre el mito y la arqueología”, en Pilar Marín (editora), *Pachacamac. El oráculo en el horizonte marino del sol poniente*. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 126-135 (Colección Arte y Tesoros del Perú).

Pizarro, Pedro

1978 [1571] *Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú*. Edición de Guillermo Lohmann Villena. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Quevedo, Silvia y Eliana Durán

1992 “Ofrendas a los dioses en las montañas: Santuarios de altura en la cultura Inka”, *Boletín del Museo de Historia Natural de Chile* [Santiago de Chile], 43, pp. 193-206.

Ravines Sánchez, Rogger

1981 “Prácticas funerarias en Ancón. Segunda parte”, *Revista del Museo Nacional* [Lima], 45, pp. 89-166.

Ríos, Marcela y Enrique Retamozo

1982 *Vasos ceremoniales de Chan Chan*. Lima: Instituto Cultural Peruano Norteamericano.

- Root, William C.
1949 “The Metallurgy of the Southern Coast of Peru”, *Latin American Antiquity* [Menasha], 15(1), pp. 10-37.
- Rostworowski de Diez Canseco, María
1989 *Costa peruana prehispánica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
1992 *Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Shimada, Izumi
1995 *Cultura Sicán. Dios, riqueza y poder en la costa norte del Perú*. Lima: Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura (EDUBANCO).
2014 “Detrás de la máscara de oro: la Cultura Sicán”, en Izumi Shimada (editor), *Cultura Sicán: esplendor preinca de la costa norte*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de Perú, pp. 15-90.
- Shimada, Izumi; John F. Merkel, Amy Szumilewicz y Edinson Napa
2017 “Ampliando nuestra comprensión holística de la metalurgia sicán: excavación de un taller de oro en Huaca Loro, Perú”, en *Actas del II Congreso Nacional de Arqueología*. Lima: Ministerio de Cultura, pp. 43-54.
- Schmidt, Max
1929 *Kunst und Kultur von Peru*. Berlín: Impropyläen-Verlagzu.
- Segura Llanos, Rafael e Izumi Shimada
2014 “La interacción Sicán Medio-costa central, hacia 1000 d.C”, en Izumi Shimada (editor), *Cultura Sicán: esplendor preincaico de la costa norte*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, pp. 303-322.
- Sierra Palomino, Julio César
2013 *Primeros avances del análisis arqueométrico de cuarenta objetos metálicos hallados durante las excavaciones arqueológicas en el PLA Espíritu Pampa el año 2010*. Informe final presentado a la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco, Ministerio de Cultura, Cusco, (inédito).
- Squier, George E.
1974 [1877] *Un viaje por tierras incaicas. Crónica de una expedición arqueológica (1863-1865)*. Buenos Aires: Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Embajada de los Estados Unidos de Norte América en Argentina.
- Tello Rojas, Julio C.
2000 “Arqueología del Valle de Asia: Huaca Malena”. *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello* [Lima], 2. Lima: Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Taylor, Gerald
1987 *Ritos y tradiciones de Huarochirí*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos - Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Topic, John
1990 “Craft Production in the Kingdom of Chimor”, en Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins (editores), *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 145-176.
- Uceda Castillo, Santiago y Carlos Rengifo Chunga
2006 “La especialización del trabajo: teoría y arqueología. El caso de los orfebres mochicas”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 35 (2), pp. 149-185.
- Vázquez de Espinosa, Antonio
1969 [1630] *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. Edición de Balbino Velasco Bayón. Madrid: Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, 231).
- Velarde Dellepiani, María Inés y Pamela Castro de la Mata Guerra García
2014 “Los objetos de metal en el mausoleo wari de Huarmey”, en Milosz Giersz y Cecilia Pardo Grau (editores), *Castillo de Huarmey. El mausoleo imperial wari*. Lima: Museo de Arte de Lima, pp. 223-239.

Vetter Parodi, Luisa

- 2007 “La evolución del tupu en forma y manufactura desde los incas hasta el siglo XIX”, en Roberto Lleras (editor), *Metalurgia en la América antigua. Teoría, arqueología y tecnología de los metales prehispánicos*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República de Colombia - Instituto Francés de Estudios Andinos, pp. 101-128 (Serie “Travaux” del IFEA, 253).
- 2008 *Plateros indígenas en el virreinato del Perú: siglos XVI y XVII*. Lima: Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Compañía de Minas Buenaventura.
- 2011a “Las Huacas Pando: un acercamiento a la orfebrería precolombina del valle del Rímac, Perú”, en Luisa Vetter Parodi, Sandra Téllez Cabrejos y Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse (editores), *Arqueología Peruana. Homenaje a Mercedes Cárdenas*. Lima, Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 207-245.
- 2011b “El status quo de la tecnología metalúrgica en la costa central y norte del Perú durante el Intermedio Tardío”, *Arqueología y Sociedad* [Lima], 23, pp. 133-157.
- 2011c “Drink, Music, and Libation in Pre-Columbian Rituals: Drinking Vessels as Guiding Elements”, en Kristian Göransson y Paloma Carcedo (editores), *Inca: Gold treasures in the Skeppsholmes Caverns*. Estocolmo: Världskulturmuseerna, pp. 173-195.
- 2016 *Plateros y saberes andinos: el arte orfebre en los siglos XVI y XVII*. Lima: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- 2017 “Nuevas aproximaciones al entendimiento del material metálico de Frías en Piura”, en *Actas del II Congreso Nacional de Arqueología*. Volumen II. Lima: Ministerio de Cultura, pp. 179-190.

Vetter Parodi, Luisa y Paloma Carcedo

- 2009 *El tupu: símbolo ancestral de identidad femenina*. Lima: Biblos.

Vetter Parodi, Luisa y Luis Felipe Villacorta Ostolaza

- 2001 “La arqueometalurgia de la costa central del Perú: una perspectiva desde la colección del Museo de Sitio Arturo Jiménez Borja-Puruchuco”, *Baessler-Archiv* [Berlín], 49, pp. 193-210.

Vetter Parodi, Luisa y Maria Filomena Guerra

- 2016 *Goldwork in the Peruvian Andes: The Frías (Piura) Style*, poster presentado en el 41st International Symposium on Archaeometry, Kalamata, Grecia.
- 2017 “Los tupus y estatuillas de plata inka: una aproximación a sus aleaciones”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 46 (1), pp. 171-192.

Vetter Parodi, Luisa; Susana Petrick, Yezeña Huaypar y Martín Mac Kay

- 2008 “Los hornos metalúrgicos del sitio Inca de Curamba (Perú): estudio por DRX, espectroscopia Mössbauer y datación por métodos de luminiscencia”, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* [Lima], 37 (3), pp. 451-475.

Vetter Parodi, Luisa; Diana Fernández Mascco, Gladys Ocharán Velásquez y Luis Enrique Castillo Narrea

- 2015 *La orfebrería de la costa central: el caso del complejo arqueológico de Makat Tampu*, ponencia presentada al II Seminario de Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles, Cusco.